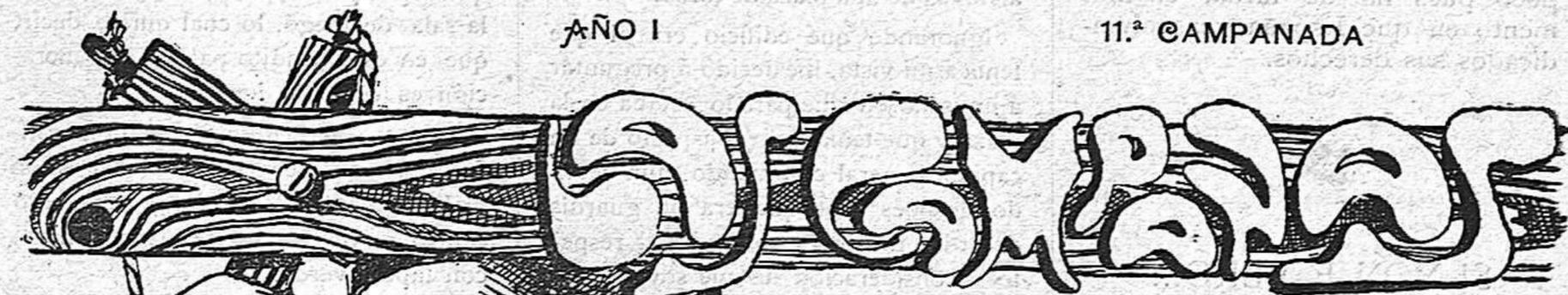


AÑO I

11.ª CAMPANADA



SEMENARIO JOCO-SERIO

PRECIOS DE ABONO		REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	
Al mes.	0'25 cts. pta.	Calle del Conquistador, n.º 43 y 45	NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Ejemplar suelto.	0'05 » »		
Idem atrasado.	0'10 » »		

SUMARIO

Palos de ciego. — Si non è vero... por EL CAMPANARO. — Onofrofismo. por X. — Aniversario. — No ganamos para sustos (Historieta). — Teatros. — Campanadas. — Cantares. — Anuncios.

PALOS DE CIEGO

Una de las muchas manifestaciones, tal vez la más alarmante, de la descomposición de un organismo, es cuando sin orden ni concierto, se empiezan á propinar remedios á granel. Una de las muchas manifestaciones de la impotencia de un Gobierno, es cuando comienza á dar palos de ciego y se confunde y se embrolla, cuando de su inexplicable conducta, los representantes del país, por ellos gobernado, le piden estrecha cuenta.

Si en la conciencia de todos no estuviera, que Silvela y comparsa, están muertos moral y materialmente, y que sus constantes desaciertos les han llevado á un estado tal de postración y aniquilamiento, del que es imposible puedan reponerse, bastaría el lamentable espectáculo que están dando, con motivo de los sucesos de Barcelona.

Bien claro lo ha dicho el diputado Sr. Muro. Si los representantes de los gremios, presos por consecuencia del draconiano bando de un general, que á todas luces ha demostrado la perturbación de sus facultades intelectuales, gozán de libertad provisional, de libertad provisional disfrutamos todos los españoles y los derechos que la Constitución con-

cede á todo ciudadano, las libertades, á tanta costa conquistadas, la honra patria, con tanta sangre cimentada, es letra muerta, ante el capricho, la voluntad ó el miedo, esta es la palabra, el miedo de los que por desdicha del país, tienen en sus manos las riendas del Gobierno.

Que los gremios depongan su actitud rebelde y trataremos con ellos, dijo repetidamente el señor Dato, y los gremios depusieron su actitud y el gobierno al verlo, considerando debilidad lo que no es más que verdadero patriotismo, no solo deja de cumplir lo que ha ofrecido, si no que encarcela nuevamente á los que generosamente han accedido á sus pretensiones, á impulsos de sentimientos nobles y generosos. Y no se contenta no, con encarcelarlos, los conduce á bordo de un acorazado, y un barco que no sirvió para defender la honra de la patria, se convierte hoy en lóbrega mazmorra, donde van á purgar unos españoles, la única falta que han cometido, que es la, de no haber arrojado á puntapiés, del sitio que ocupa, un Gobierno que nos deshonra y envilece.—Solo falta que para coronar la obra, nombren alcaide de la flotante prisión al tristemente célebre Porta. Solo falta que á la genuina representación de las fuerzas vivas del país, se les trate como á los anarquistas y se les envíe á Fernando Poo.

Repetidas veces lo hemos dicho, el peral solo puede dar peras, los conservadores en España, no pueden dar otro fruto, que el que está dando el nefasto Silvela.

La situación es idéntica, exactamente igual, á la que el país atravesó en 1867. Lo que aquella situación trajo, todos lo sabemos; la



B. Dausa

misma causa, ha de producir necesariamente los mismos efectos, poco pues ha de tardar el momento en que España vea reivindicados sus derechos.



SI NON E VERO...

¡Hola, Sr Campanero, ¿vá V. de viaje?

—No señor, vengo de dar un paseo por nuestra microscópica patria.

—¿Y que cuenta V. de nuevo? ¿no conoceremos sus impresiones de viaje?

—Si tal, tanto que sin necesidad de tener ninguna *interview*, pienso publicarlas para que las conozca tado aquel que quiera rascarse el bolsillo y gastarse una perrita en comprar LAS CAMPANAS.

—Pues aquí me tiene á mí, dispuesto á gastarme, no una perra, sino toda una jauria, por ser el primero que las conozca.

—Estimando, prenda, y allá van, que no me gusta hacerme rogar.

—Pues señor, yo, como D. Juan Tenorio, buscando á mis hazañas mayor espacio, dí, no en Italia, pues no quería ver donde el placer, tiene un palacio, si no en la heroica villa del Oso y el madroño. en la tierra de los chispepos y manolos, en el pueblo del 2 de mayo, en la capital de lo que nos ha quedado, despues del timo yankee, y ¡que de cosas y aun cosas he visto! Figúrese V., yo, que creía encontrar allí reflejado el mal estar general que el país siente, me veo por el contrario, todo el mundo tan satisfecho, tan contento, que nadie al ver que aquello es una continua juerga, negaría que estamos en el mejor de los planetas.

Vagando por aquellas calles y subiéndolo y bajando cuestras, me fijo en un rótulo y leo. *Calle del Turco* y en seguida se me ocurre la siguiente reflexión: «aquí le dieron el cachete á la libertad en España» y sin darme cuenta de ello, me meto por aquella vía, no sin mirar, con cierto recelo, si funcionaba el telégrafo fosfórico; afortunadamente veo que nó y logro salir sano y salvo de la indicada calle y al doblar una esquina veo una plaza, y en dicha plaza un edificio con una portada muy grande, y la cual portada representada por unas columnas, estaba guardada

por dos leones tan escualidos, tan anémicos, que más que leones parecían aleluyas de una plaza de toros.

Ignorando qué edificio era el que tenía á mi vista, me decido á preguntar á un señorón que parado estaba en la plaza y que tenía todo el aspecto de un capitán general con mando, aun cuando después supe que era un guardia de orden público y con todo el respeto y consideración de que soy susceptible, le ruego me diga, que edificio es aquel.

Miróme de hito en hito y contestó, «V. debe de ser provinciano, pues bien, eso que V. vé, es el palacio de la «Regeneración.»

Sin poderlo evitar, se me vino á las mientes, que la primera sílaba, agregándole una s, quiere decir en dialecto catalán, mallorquín y valenciano, *nada* y por lo tanto, que el título de la sociedad recreativa, significa lo que de nuestra *generación*, no queda *nada*.

La curiosidad, me hizo traspasar aquellos umbrales y no bien había penetrado en el regenerador recinto de la regeneradora sociedad titulada «Regeneración», se me acerca un sujeto de lengua barba, ya más blanca que negra, con gafas y cubierto el cráneo con un gorro que lo mismo podría ser el de dormir que de dómine ó maestro de escuela.

—¿Qué desea V. caballero? me pregunta con mucha finura.

—Pues hombre, yo soy forastero, no conozco aquí á nadie y si es posible, desearía visitar la sociedad.

—Con mucho gusto, yo mismo le serviré de *cicerone* tanto más, cuando por su aspecto conozco que debemos tener muchos puntos de contacto; usted sin duda debe pertenecer á la Iglesia ¿verdad usted?

—Mire V, de todo hay, yo soy campanero y si alguna vez se terciá, también hago de sacristán.

—Ya vé V. si tengo buen ojo, yo soy apasionado por el latín, hasta el punto, que no he parado un momento, hasta conseguir que para ser bachiller, sea forzoso estudiar siete cursos de latín y religión; tanto y tanto he pedido, que me han puesto el mote de Pida-lino; nada, nada, véngase conmigo, que yo le enseñaré todo lo que hoy puede verse, que es la sala de juego, pues los demás salones, están cerrados.

Y dicho y hecho, subimos una amplia escalera y dimos con nuestras humanidades en una soberbia antesa-

la, donde ví tantas cosas, que no sé por cual empezar á relatarlas, así es, que opto por suprimirlas y vamos á la sala de juego, lo cual quiere decir, que en este bendito país, la regeneración es cosa de juego.

Levantó mi acompañante un magnífico portier y penetramos en un salón brillantemente decorado y en cuyo centro se veía una extensísima mesa, con tapete verde.

Ocupaban el centro de la mesa dos caballeros, haciéndose el vis, ambos gozando de muy buena salud, á juzgar por lo abultado de sus respectivos abdómenes. En su derredor, (de la mesa ¿eh?) se agolpaba inmensa multitud, que con creciente interés, seguía los movimientos del caballero más joven, que con una extraordinaria maestría, mezclaba las cartas de una descomunal baraja.

Fijé mi atención en lo que veía y mi *cicerone*, comprendiendo mi afán por conocer á los ilustres personajes, que ante mi vista estaban, anticipándose á mis deseos, me habló de la siguiente manera:

—Ese que vé V. barajando con esa agilidad se llama por apodo Rei-mundo, es decir, rey del mundo; á más de su reconocida competencia para *tirar el pego*, lo que hace que sea el banquero obligado de la partida, es un gran jugador de billar, y su especialidad son las *pérdidas* y las *billas* por lo cual tiene también el sobre mote de billa-pierde. Repare V. el *Croupié* que tiene sentado enfrente y observará con que lijereza, con que facilidad organiza los fondos de la banca; es un general por error, que alcanzó la faja por arte de birli-birloque, pues las páginas de su historia, están limpias de toda mancha; antes ocupaba su puesto aquel señor tuerto que vé V. allí en aquel rincón, rezando el rosario, pero era tan manirroto para pagar á los que ganaban, que más de una vez se vió apurada la banca, por sus prodigalidades, pues al que ganaba como uno, le solía pagar como cuatro y tantas y tantas recompensas otorgó, que casi se vió desbancada la partida. Entonces, aquel otro, que vé V. paseándose allí, que es el Sr. Paco, (a) sin vela, que es el valiente ó quitador de la partida, le dió el canuto y llamó al viejo Marcelo (no el del valle de Andorra, si no al que ocupa el puesto de *Croupier*) que ya había adquirido un justo renombre, como organizador de

masas de hombres, y que por lo tanto, con más motivo debía organizar masas de dinero.

EL CAMPANERO.

(Se continuará.)



ONOFROFISMO

La serie de experimentos que el señor Onofroff presentó en el Circo han sido origen de apasionadas controversias que terminaron por convencer á los más recalcitrantes, después de concluyentes pruebas. El hipnotismo, lo mismo que el fluido magnético, no pueden discutirse. Lo que ocurre es que se abusa mucho y los que trabajan en el teatro, rodean los experimentos de cierto aparato, gestos y contorsiones que la mayoría del público aplaude, no sabiendo muchas veces distinguir lo falso de lo real.

Nuestros gobernantes se preocupan en alto grado de la facultad que pueden tener ciertos individuos sobre el resto de los mortales para sugestionarlos en determinadas acciones.

En breve, el Sr. Dato presentará un proyecto de ley electoral que reforma las disposiciones vigentes en materia de chanchullos para obtener sufragios á favor de los candidatos ministeriales.

Afectos á los gobiernos civiles habrá una cuadrilla de hipnotizadores, dividida en dos secciones: urbana y rural. La primera actuará en la capital y la otra se destina para decidir y convencer á los campesinos.

Claro es que llegado el momento y cuando el cacique comprenda que las oposiciones llevan ventaja en algún distrito, el delegado del Ministro llama á un hipnotizador y le da la orden oportuna. Aquella misma noche, los principales jefes de las minorías, sugestionados, influyen con sus correligionarios y el día de la elección, todos, absolutamente todos, votan la candidatura ministerial.

¡Que trunfo para Dato!

En otro orden de cosas el hipnotismo tiene sus inconvenientes. Por ejemplo; un esposo escamado fascina á su conyuge y le ordena que refiera cuanto ha hecho aquel día, resultando que la infiel, en vez de ir á probarse un vestido á casa de la modista repite, con el mayor candor, la escena voluptuosa celebrada con el afortunado amante.

Además; cuando se declare legal este sistema para la administración de justicia, los jueces y fiscales no tendrán que calentarse los cascos para reconstituir un crimen. Bastará llamar al hipnotizador de servicio para que obligue al procesado á declarar la verdad.

Para los aficionados al bello sexo el sistema de Onofroff es una mina inagotable.

Figúrense ustedes el partido que puede sacarse de la mujer adorada que se resiste.....



ANIVERSARIO

Hoy hace cuatro años que ocurrió la espantosa catástrofe del revellín de San Fernando, pereciendo un centenar de víctimas, después de sufrir crueles dolores.

La carne de cañón, el pobre pueblo, en su lucha por la existencia y á cambio de un jornal irrisorio pagó, como siempre, con su sangre, esa irritante desigualdad que divide á la sociedad en dos castas: explotadores y explotados.

¡Paz á los muertos!



NO GANAMOS PARA SUSTOS

(HISTORIETA)

¿Decíamos que Sagasta era el hombre del gran tupé? pues ya resultó otro, que en punto á tupé le dan veinte y vaya á D. Práxedes.

Y vá de cuento, atención.

Allá por el año de 1873, había en una capital de Andalucía, un joven, no recuerdo si doctorado ya ó próximo á doctorarse en leyes, simpático en extremo, más listo que Cardona (no el Obispo de Sión) y apasionado por las ideas republicanas, hasta el extremo de rayar casi en demagogo.

Este joven que poseía una verdadera elocuencia y reunía las mejores condiciones para hacerse popular, ostentó durante algún tiempo el distintivo que caracterizaba á los republicanos de buena fé y creyendo, sin duda que la franc-masonería podría prestar grandes servicios á la república, se inició en ella

con gran contentamiento de los ministros todos de la secreta asociación.

Sus bellas cualidades y el entusiasmo que demostraba por la orden le hizo, en poco tiempo, alcanzar los más elevados puestos y hasta fué preciso dispensarle edad, para conferirle el grado de Rosa cruz y el malleto de una lógia, de que fué elegido venerable.

Todo le sonreía á nuestro héroe y había quien suponía y con fundamento, que estaba llamado á ser, tal vez en día no lejano. Gran Maestro de la Masonería española, cuando cástete, que un hermano suyo, presbítero y miembro de la congregación de San Ignacio de Loyola, (escusado creó decir que el mero hecho de ser jesuita, es prueba evidente, de que no era lerdo el nene) lo toma por su cuenta y no solo le hace abjurar de aquella asociación en que con tanto afán entró y tales grados alcanzó, si no que hasta reniega de sus ideas políticas y de la noche á la mañana, aparece monárquico, afiliado al en aquel entonces, partido conservador y lugarteniente de un batallador ex-ministro que tiene más colores que un camaleón.

Este joven, que ya no es joven, que tan enorme salto atrás dió, por fraternal consejo, comprendiendo, en su indiscutible talento, (por que lo tiene y de verdad) que la actual situación está agonizante, á todo evento y por lo que ocurrir pudiera, al comprender que hoy se van haciendo necesarios hombres nuevos, se vá aprestando á abrirse paso y de golpe también, así como antes dió el salto atrás, ahora lo dá adelante, demostrando tener ideas liberales y sustentando teorías tan radicales, que casi rayan en republicanas. Por fortuna hay quien lo conoce y le dice á él «*te veo besugo*» y á los republicanos grita «*mucho ojo, que la vista engaña.*»

Y para que se vea si el angelito avanza, allá va la prueba. Ha combatido en las Cortes, la consignación del Nuncio y pedido la supresión de la obra pía de Jerusalem.

Me parece que ideas más radicales, ni las de Sixto Cámara. Conque, con franqueza, ¿tiene ó no tiene tupé el nene? ¡que lástima que haya quien lo conozca.

Una pregunta y concluyo. Se ruega al Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García diga si conoce al protagonista de esta historieta.

TEATROS

La novedad de la semana ha sido el estreno de «Los borrachos», original de los hermanos Quintero y música de Jimenez. La reputación de los autores de «La buena sombra» hacía esperar otra cosa que una serie de curdas y algunos chistes propios de la tierra. La gente acudió al Circo y á pesar de los buenos deseos del Sr. Escribá, que hizo cuanto pudo para salvar á «Los borrachos», la tempestad estalló, cayendo el telón y cayendo la obra en el foso.

La música es agradable, pero el libro, en general, es pesado y las escenas se suceden sin interés, aparte de la *mise en scene*, que no puede ser peor en el Circo.

Pero hay gente que se atreve á todo. Faltando personal, decorado y cuanto requiere una obra para representarse con probabilidades de éxito, se sirve al público y resulta un fracaso.

*

Para esta noche se anuncia el beneficio de la célebre y siempre aplaudida bella Geraldine, que añadirá á los conquistados, otro ruidoso éxito

Recomendamos á la empresa del Circo se fije en lo deficiente del alumbrado y procure corregir este defecto, pues algunas noches con dificultad pueden apercibirse las personas y los objetos.

Con gusto vemos que las señoras prescindan del incómodo sombrero para asistir al Circo. Aun quedan algunas que son refractarias á presentarse de modo que puedan lucir la cabeza y no incomodar á los que tienen la des-

gracia de sentarse detrás de una torre que le impide ver la función.

Poco á poco llegaremos á conseguir lo mismo que en el Teatro principal.



La Excma. Diputación provincial en una de sus sesiones se ocupó de la necesidad de construir un manicomio para los alienados de Baleares.

Estamos de acuerdo.

Hace muchísima falta un gran manicomio en Mallorca.

✂

Ahora resulta, según un colega, que en Formentera se ha desarrollado una enfermedad con carácter epidémico. El motivo se atribuye á ciertas obras verificadas en las salinas.

Pues conociendo la causa, facilmente podrán conocerse los efectos.

Si no estamos equivocados en Formentera se carecía de asistencia facultativa y ahora será muy oportuno que se organice el servicio médico en aquella isla y en las demás poblaciones donde no existe.

Como sabemos que el Sr. Gobernador está enterado de este importante asunto, tenemos la seguridad de que adoptará todas aquellas medidas eficaces para combatir el mal.

La Compañía Salinera está en el deber de no escatimar los recursos para cooperar la acción gubernativa.

✂

El conflicto de Barcelona está para terminar.

El obispo de aquella diócesis ha ordenado que en todas las parroquias se exponga el Santísimo Sacramento.

Lástima que tan eficaz medio de reducir á los morosos no se ocurriera antes al prelado de la ciudad condal. Muchos disgustos se hubieran evitado.

Ahora no faltarán incrédulos diciendo que la intervención del obispo aparece cuando ya estaba todo arreglado.

✂

Según dicen los contrabandistas han prometido no ejercer su industria mientras exista peligro de introducir en Mallorca la peste bubónica.

¿Pero se conoce á los contrabandistas? Creíamos que estos industriales estaban fuera de la ley y siempre eran perseguidos.

Por lo visto, tienen beligerancia y solo ante el temor de una invasión epidémica se extrema la prohibición.

¡Qué país, que paisaje y que paisaje!

CANTARES

~

Permita Dios que diluvie como en tiempo de Noé y que se lleve á mi suegra mi cuñada y mi mujer.

*

Mi suegra me quiere dar una cruz para un rosario y tengo yo con su hija peana, cruz y calvario.

*

Mañana me voy á Cadiz con intención de volver cuando se muera mi suegra y entierren á mi mujer.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ACADEMIA COMERCIAL

DIRIGIDA POR

*** D. Manuel Cíez ***
Calle Danús, 1, 2.º

El 16.º curso escolar, desde la fundación de esta Academia en el año 1884, dió principio en 1.º de Octubre, explicándose las asignaturas siguientes:

CURSO ORDINARIO: Aritmética Mercantil, Teneduría de Libros por partida doble.

CURSO DE AMPLIACIÓN: Correspondencia Comercial, Economía Política, Derecho Mercantil.

CLASES POR LA MAÑANA Y TARDE

¡¡ CICLISTAS !!

PARA

Accesorios de
Novedad

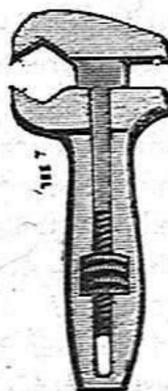
Visitad el

REPRESENTANTE

de la

COMPAÑIA

HOLANDESA



15—ERMITAÑO, 15—PALMA

LAS CAMPANAS

SEMANARIO JOCO-SERIO

Al mes. 0'25 Ptas.

Ejemplar suelto . . . 0'05 »

Id. atrasado 0'10 »

A los Sres. Supcriptores del diario *La Unión Republicana* que quieran favorecernos formando parte de la lista de suscriptores, les costará al mes 0'15 céntimos de peseta.

PALMA DE MALLORCA

Establecimiento Tipográfico de Francisco Soler
Conquistador, 43 y 45